

**Programa de Investigación sobre el Movimiento
de la Sociedad Argentina**

Comunicación

ELEMENTOS PARA EL ANALISIS DE UNA RELACION DE
FUERZAS SOCIALES OBJETIVA. ARGENTINA 1991.

Nicolás Iñigo Carrera
Jorge Podestá

Esta comunicación* contiene los resultados de una primera aproximación al análisis de la relación de fuerzas sociales objetiva en la Argentina de comienzos de los '90, utilizando el instrumento metodológico que elaboramos para el análisis de la misma relación en 1960 y 1980.

Los resultados de aquel análisis fueron publicados en 1985 en el Nº 46 de la serie estudios de Cuadernos de Cicso, *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual.*

Este instrumento metodológico fue presentado y discutido en seminarios y talleres de investigación realizados en distintas Universidades del país (en Santa Cruz, San Juan, Jujuy, Chaco, Tandil, Buenos Aires), y aplicado a la información censal de las provincias o departamentos donde se realizaba el ejercicio. En Santa Cruz esta experiencia se prolongó en la formación de un equipo que realizó una investigación sobre la disposición de fuerzas sociales objetiva en esa provincia¹.

El instrumento metodológico fue aplicado por un equipo del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) a la información censal de 1980, para realizar el análisis de las provincias argentinas y determinar cuál era la estructura económica de la sociedad dominante en ellas. Los resultados fueron publicados como Documento de Trabajo Nº 1².

Continuando esa línea de investigación hemos aplicado el instrumento metodológico a la información que brinda el Censo Nacional de Población de 1991. Lo que aquí presentamos, junto con los ya publicados sobre la información de 1960 y 1980, son los resultados provisionales de esa aplicación, sujetos a posteriores ajustes o modificaciones.

Estos resultados provisionales se han obtenido trabajando la información censal publicada (Cuadros Nº 14 y 15 de la serie C y Nº 11 y 12 de la serie C-parte 2) disponible hasta la fecha.

Hemos elaborado las dos distribuciones principales de la población que constituyen el instrumento ya mencionado. Una en Grandes Apartados, según División del Trabajo, a fin de medir el grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Otra en Grupos Sociales Fundamentales, según la posición que ocupan en la producción (cuya expresión jurídica son las relaciones de propiedad) y la función que desempeñan en esa misma producción. Junto con cada una de estas distribuciones exponemos algunos de los problemas que, desde nuestra perspectiva, se presentan a partir de su construcción y observación.

Presentamos además, la distribución de la población según categoría ocupacional, utilizada

*. Publicado en PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 1997.

¹. Noemí Abalos, Miguel Auzoberría, Aixa Bona, Alicia García, Mirna Hudson, Elida Luque, Susana Martínez. *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva. Situación de los grupos sociales fundamentales en Santa Cruz.* Revista Waxen (Publicación científica de la Universidad Federal de la Patagonia Austral), Nº6, Río Gallegos, diciembre de 1994.

². Iñigo Carrera, N., Podestá, J., y Cotarelo, M.C.; *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina;* Buenos Aires, Documento de Pimsa Nº 1, 1994.

generalmente como una aproximación al conocimiento de la estructura social.

Hemos comprobado que el cambio en los criterios censales para la clasificación de ocupaciones no resulta, aplicando esta metodología, un obstáculo insalvable de comparabilidad. Por el contrario, la población que no podíamos clasificar se ha ido reduciendo: mientras en 1960 eran alrededor de 900.000, en el 1980 eran más de 400.000 y en 1991 resultaron alrededor de 100.000.

Pero en algunas categorías se hizo necesaria una revisión técnica en la aplicación del instrumento. Por ejemplo, en lo que hace a la distribución en Grupos Sociales Fundamentales, debimos clasificar al grupo "Funcionarios gubernamentales, directores, gerentes de grandes empresas" de la rama "Servicios sociales, comunales y personales" (que incluye fundamentalmente a directores de establecimientos educativos y asistenciales) en la Pequeña Burguesía Acomodada y no en la Gran Burguesía. Tampoco fue posible distribuir a los "técnicos" por subgrupos y debimos recurrir a la distribución por rama para aproximarnos a los técnicos de salud que, al igual que en 1980 ubicamos en la pequeña burguesía pobre.

Otras situaciones, que se desarrollan más adelante (como por ejemplo la de las "ocupaciones de calificación operativa no asalariados" que incluimos en la pequeña burguesía pobre), deben ser revisadas, lo que puede llevar a un cambio en los resultados.

Es por esto que lo que aquí presentamos no constituye aún un análisis de la disposición de fuerzas objetiva sino el planteo de una serie de interrogantes y problemas técnicos y metodológicos referidos a las distribuciones de la población.

I. DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL

Categoría	1960		1970		1980		1991	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Asalariados	5.190.790	72,0	6.380.500	73,8	7.147.327	71,5	7.980.327	64,6
Empleadores	920.991	12,8	514.600	6,0	575.507	5,8	872.919	7,1
Trabajadores por Cuenta Propia	901.121	12,5	1.462.300	16,9	1.939.884	19,4	2.825.191	22,9
Trabajadores Familiares sin Remuneración Fija	196.944	2,7	285.850	3,3	326.472	3,3	666.164	5,4
Total	7.209.846	100	8.643.250	100	9.989.190	100	12.344.601	100

La observación de esta distribución muestra que algunas de las tendencias señaladas entre 1970 y 1980 se mantendrían:

- a) los asalariados crecen en términos absolutos pero disminuyen en términos relativos, llegando al menor peso relativo desde 1960.
- b) los trabajadores por cuenta propia continúan creciendo tanto en términos absolutos como relativos, desde 1960.
- c) aunque con poca incidencia en el total de la población económicamente activa también continúan creciendo en términos absolutos y relativos los trabajadores familiares sin remuneración fija.

En cambio se modifica la tendencia en el crecimiento relativo de los empleadores que entre 1980 y 1991 se vuelve positivo.

Todos estos movimientos se dan en el contexto de un notable crecimiento de la población económicamente activa, que entre 1980 y 1991, casi duplica el ritmo de crecimiento anterior.

Esta distribución de la población activa por categoría ocupacional parecería reforzando las imágenes construidas a principios de los '80 que hacían referencia a una tendencia a la "desaparición" o "pérdida de centralidad" del proletariado, y a un crecimiento de "trabajadores independientes" o "informales", cuando no a un "crecimiento de los sectores medios".

Sin embargo, este nuevo incremento de los trabajadores por cuenta propia junto con la fuerte pérdida de peso relativo de los asalariados, vistas las condiciones en que se desenvuelve la vida económica y social en la Argentina, hacen que estas imágenes resulten hoy más difíciles de sostener que hace quince años. Es decir que, tal como lo señalamos en 1984, una lectura lineal y directa de la distribución de la población según categoría ocupacional no permite conocer las verdaderas tendencias que se están desarrollando en la estructura económica de la sociedad argentina.

Lo que sí resulta evidente, tomando las categorías ocupacionales como aproximación a grupos sociales y a cada resultado censal como un reflejo de la disposición de fuerzas en un momento determinado, es que los datos de 1960 y 1991 estarían indicando dos situaciones cualitativamente diferentes y que 1970 y 1980 mostrarían el momento de pasaje.

Para conocer en qué consiste ese cambio cualitativo debemos observar a la estructura económica de la sociedad como disposición de fuerzas, atendiendo al grado de desarrollo de las fuerzas productivas y a la situación en que se encuentran los grupos sociales fundamentales.

Antes de pasar a considerar las distribuciones de la población según división del trabajo y según posición y función, cabe realizar algunas observaciones, que, por lo demás, hacen referencia a las limitaciones de analizar la información censal considerando sólo la distribución por categoría ocupacional.

En primer lugar, que el cambio cualitativo a que nos referimos sería, en nuestra hipótesis, el resultado y la profundización de tres procesos que hemos señalado se desarrollan en la Argentina desde 1960³:

³. Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracteri-*

mientras la propiedad y la riqueza se centralizan en menos manos, se produce un proceso de repulsión de población de los espacios sociales que ocupaba, proceso que se manifiesta en la proletarización y pauperización de masas crecientes de la población.

En segundo lugar, en el análisis de la distribución de la población económicamente activa según categoría ocupacional debería tenerse presente que los cambios ocurridos en la sociedad argentina han tenido, entre otros resultados, el de variar, al menos parcialmente, el contenido de las categorías ocupacionales. Por poner un ejemplo, si los trabajadores por cuenta propia hasta 1960 podían ser considerados principalmente como "trabajadores independientes" que ejercían alguna profesión u oficio, en 1991 difícilmente pueda dejarse de lado el hecho de que en buena medida: 1) son parte de la superpoblación relativa formada por proletarios repelidos de su ocupación asalariada y que sólo consiguen sus medios de vida necesarios precariamente entregando su fuerza de trabajo o el producto de su trabajo en forma ocasional; o 2) se encuentran enlazados en relaciones salariales, pero éstas están encubiertas por formas de contratación que los hacen aparecer como "autónomos".

II. Distribución de la población en grandes apartados según división del trabajo

	1960		1980		1991	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Población Agrícola	1.351.869	16,2	1.200.992	10,1	1.364.870	8,5
Población Industrial y Comercial	4.639.832	55,7	6.884.917	57,7	8.486.696	52,8
Población No Productiva	2.343.500	28,1	3.848.245	32,2	6.214.807	38,7
Total	8.335.201	100	(*)11.933.254	100	16.066.373	100

(*) No incluye Nuevos Trabajadores (44.608).

Entre 1980 y 1991 la Población Agrícola disminuye en términos relativos, siguiendo la tendencia esperada que refleja el desarrollo del capitalismo. Pero entre esos años crece en términos absolutos, invirtiendo la tendencia observable desde 1960, en relación a 1947, y que cambia la dirección de la tendencia

desde 1895. Desde nuestra perspectiva⁴ la disminución en términos absolutos que se manifiesta en 1960 está mostrando que la dirección principal del desarrollo del capitalismo argentino cambió en la década de 1950, de ser principalmente en extensión a ser principalmente en profundidad. ¿Qué significa el nuevo crecimiento en términos absolutos que se produce entre 1980 y 1991? ¿El capitalismo argentino vuelve a desarrollarse más en extensión que en profundidad? o bien ¿la transformación de la agricultura en rama de la industria produjo una expansión de la ocupación en esa rama en general, mientras disminuye la población rural? o bien ¿el crecimiento se debe a que crece la forma latente de la superpoblación relativa, encubierta bajo la forma de población ocupada en la agricultura?

La Población Industrial y Comercial crece en términos absolutos pero disminuye en términos relativos. Esta disminución debe analizarse en relación con el crecimiento relativo (y absoluto) aún mayor de la Población No Productiva, indicador de un crecimiento del parasitismo y el rentismo en la sociedad. El decrecimiento relativo de la Población Industrial y Comercial ¿estaría indicando un estancamiento en el desarrollo de la división del trabajo? o ¿estaría indicando un estancamiento en el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de 1980? ¿o estaría mostrando un cambio en las condiciones generales de la producción, que permiten un crecimiento de las fuerzas productivas sin un crecimiento relativo de la población industrial y comercial, como consecuencia de la necesidad de que exista una masa de desocupados?

En cuanto al crecimiento en términos absolutos y relativos de la Población No Productiva, se vincularía con varios procesos: 1) que, de una parte, en 1991 todavía no se ha realizado plenamente la expulsión de población ocupada en la administración pública, y, al mismo tiempo, ya ha crecido significativamente la desocupación abierta; toda esta masa de población (ocupada y desocupada) ya formaba parte entonces de la superpoblación relativa, en las nuevas condiciones del capitalismo argentino. 2) el crecimiento ya señalado del parasitismo y el rentismo. 3) la tendencia al crecimiento del número de jubilados y pensionados.

⁴. Nicolás Iñigo Carrera y Jorge Podestá; *La población agrícola en la Argentina actual (Aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad)*. Buenos Aires, Cuadernos de CICSO serie estudios N° 57, 1987.

III. Distribución de la población en grupos sociales fundamentales según posición y función

	1960		1980		1991	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Gran burguesía	182.871	2,8	64.018	0,7	65.888	0,5
Pequeña burguesía acomodada	1.162.983	17,9	1.254.174	12,9	2.079.031	15,9
Pequeña burguesía Pobre	715.158	11,0	1.573.905	16,2	2.957.270	22,6
Proletariado y semi-proletariado	4.447.935	68,3	6.820.040	70,2	7.989.378	61,0
Total	6.508.947	100	9.712.137	100	13.091.567	100
No clasificable	915.577		424.785		110.633	
Total PEA	7.424.524		10.136.922		13.202.200	

La distribución en grupos sociales según posición y función mostraría lo siguiente:

a) respecto de la *gran burguesía* no se han producido cambios significativos, como los ocurridos entre 1960 y 1980.

b) la *pequeña burguesía acomodada* aparece creciendo, lo cual resulta contradictorio con el proceso general de centralización de la propiedad, pauperización y proletarización de masas de población que se produce en la sociedad argentina y que hemos señalado, utilizando otra información⁵.

Si nos atuviéramos a los datos censales el crecimiento de este grupo social entre 1980 y 1991 se debería a los siguientes factores:

- 1) en primer lugar a un crecimiento de los empleadores (ya observable en la primera distribución que presentamos) que sería el que mayor incidencia tendría en este crecimiento. Si este crecimiento fuera real deberíamos dar cuenta de qué proceso dentro del capitalismo argentino lo estaría generando.
- 2) otro factor que incidiría es el crecimiento de los docentes, que debe analizarse atendiendo al problema de la

⁵. Ver el Documento de Trabajo N° 5, en esta misma publicación.

posición de esta ocupación en relación al grupo social de donde se recluta: si hasta 1980 sin duda correspondían mayoritariamente a la pequeña burguesía acomodada, a lo largo de la década de 1980 se va produciendo un cambio en su reclutamiento. Incluso desde los '70 y en medida creciente, con el surgimiento de los institutos de formación docente en todo el país, se incrementa el reclutamiento desde la pequeña burguesía pobre y del proletariado. Esto contribuiría a su crecimiento numérico, en la medida en que nuevas fracciones sociales acceden a ser docentes. A la vez, los antiguos docentes, reclutados básicamente entre la pequeña burguesía acomodada, van retirándose de la actividad. De comprobarse este cambio, que nos ha sido reiteradamente señalado, sobre todo en el interior del país, se plantea el problema de la ubicación de este grupo de ocupación dentro de la pequeña burguesía acomodada en 1991.

3) otro factor sería un crecimiento de los técnicos incluidos en la pequeña burguesía acomodada; pero en este caso, podría tratarse de un problema de clasificación ya que una parte de estos técnicos en 1980 los ubicamos dentro del proletariado pero en el censo de 1991 no tendríamos cómo desagregarlos.

4) otro factor sería el crecimiento de los profesionales. Hay que tener en cuenta que el 56,4% de los profesionales que registra el censo están enlazados en relaciones salariales (62,9% si excluimos a los propietarios de pequeñas empresas); es decir que la mayoría se encuentran en un proceso de proletarianización, sino ya proletarianizados, no sólo por el hecho de estar insertos en una relación salarial sino también por las condiciones en que se desarrolla su trabajo y su vida. En el conjunto de la pequeña burguesía acomodada los asalariados constituyen el 47,5%.

Todas estas salvedades hacen que el número y el porcentaje de la pequeña burguesía acomodada deba ser revisado antes de poder tomarlo como indicador de procesos en el desarrollo del capitalismo argentino.

c) la pequeña burguesía pobre aparece creciendo significativa y constantemente, tanto en términos absolutos como relativos. En 1980 la relación entre pequeña burguesía pobre y pequeña burguesía acomodada es 1,25; en 1991, a pesar de que crecería la acomodada, es de 1,42. Esto podría ser indicador del proceso de pauperización de masas de población que hemos señalado anteriormente. Sin embargo no puede dejarse de lado que, correspondiendo la mayoría de lo que clasificamos como pequeña burguesía pobre a la categoría censal "trabajadores por cuenta propia", el crecimiento en los datos puede vincularse también a otros procesos que más que señalar, este crecimiento encubre:

1) una parte de lo que en la distribución de 1991 aparece como pequeña burguesía pobre, en ese momento eran antiguos asalariados que habían instalado pequeños y precarios negocios o realizaban actividades de servicios y hoy forman parte de los desocupados, es decir proletariado y semiproletariado. En el proceso de desalojo de los espacios sociales que ocupaban, en su condición de superpoblación relativa, fueron desalojados de la relación salarial, pasando a trabajar "por su cuenta", para después quedar desocupados.

2) también aparecen dentro de la pequeña burguesía pobre otros proletarios y semiproletarios que el censo

presenta como trabajadores por cuenta propia o familiares sin remuneración fija (por ejemplo entre los "no asalariados de ocupaciones de calificación operativa"). En 1991 esto formaría parte de un momento incipiente de una tendencia creciente a considerar como "cuenta propia" o "autónomo" a trabajadores que en realidad están insertos en relaciones salariales encubiertas por la forma en que son contratados.

En síntesis, en nuestra distribución, la pequeña burguesía pobre probablemente aparece sobreestimada en detrimento del proletariado y semiproletariado.

d) el *proletariado y semiproletariado* crece en términos absolutos pero disminuye fuertemente en términos relativos. Ya nos hemos referido a que probablemente su número se encuentra subestimado porque fracciones y capas proletarias aparecen como "trabajadores por cuenta propia", y por consiguiente engrosando la pequeña burguesía pobre.

También deben tenerse presentes los crecientes procesos de proletarización: en el conjunto de la pequeña burguesía el 26% se encuentra enlazada en relaciones salariales (frente a un 25,6% en 1980); la pequeña burguesía asalariada constituiría el 10% de la población económicamente activa (frente al 7,7% que era en 1980).